

PRÓLOGO de Aidan White

Nadie escapa de la desesperación que provoca la recesión y el declive económico. En todo el mundo, millones de trabajadores y sus familias sufren porque no pueden conservar sus puestos de trabajo y no pueden encontrar otro como consecuencia de la mayor recesión que se conoce desde la década de 1930.

El suplicio del desempleo masivo se percibe en todas partes. En Estados Unidos, las pérdidas de empleo comenzaron en los primeros días de 2008 y se aceleraron después del crac financiero que se produjo en octubre. Solamente en los últimos seis meses se han perdido 3,3 millones de puestos de trabajo. Existe el temor de que el desempleo alcance una tasa del 12%.¹ En Europa apenas ha comenzado a ser visible esta realidad laboral. La Comisión Europea prevé una tasa de desempleo del 9,5% para el año que viene. Muchos economistas piensan, sin embargo, que esa cifra será más alta.

Todas las previsiones son pesimistas. Con la caída de la producción en Japón y en las economías emergentes de Asia, la Organización Internacional del Trabajo prevé un aumento de las cifras del paro de 50 millones en todo el planeta. Incluso esta previsión es considerada bastante optimista. Los trabajadores se enfrentan a la terrible experiencia de una crisis económica como jamás han conocido.

En este momento crítico, los sindicatos se están movilizando. Han desarrollado una visión para la economía mundial que va más allá de retocar las normas y reparar los modelos rotos de libre comercio. Afirman que es hora de forjar un nuevo panorama político que cree una economía mundial más sostenible para las próximas generaciones.

Es una visión que se adapta a la historia de nuestros tiempos y defiende la eliminación, de una vez por todas,



© MANOOCHER DEGHATI/IRIN

del capitalismo extremo y la codicia desmedida que han pervertido gran parte del sistema financiero global.

En esta publicación especial, las Federaciones Sindicales Mundiales, en colaboración con el Comité Consultivo Sindical de la OCDE y la Confederación Sindical Internacional, establecen una serie de estrategias alternativas para la economía global orientadas a que la gente vuelva a trabajar y centradas en un plan de recuperación basado en valores humanitarios.

Estos argumentos, acordados por los Sindicatos Mundiales, se esgrimieron ante los dirigentes mundiales en Washington en noviembre de 2008 y se volvieron a poner sobre la mesa en la reunión del Grupo de los 20 celebrada en abril de 2009 en Londres. En otras palabras, los sindicatos exigen un cambio de dirección y que se rompa con la codicia, el interés propio y las desigualdades del pasado.

Para ver los resultados concretos de la cumbre del G20 celebrada en Londres, visite <http://www.londonsummit.gov.uk/resources/en/PDF/final-communicue> y consulte el análisis de los Sindicatos Mundiales en www.ituc-csi.org and www.tuac.org.

¹*Economist* 14 de marzo de 2009

CONTENIDO

Prólogo del editor **2** / Introducción: Guy Ryder, sobre la erradicación de la codicia **3** / Anita Normark y Jim Baker comentan cómo se están organizando los Sindicatos Mundiales **4** / **PERSPECTIVAS DEL SINDICATO MUNDIAL:** Manfred Warda habla sobre cómo hallar una solución de energía sostenible **6** / Marcello

Malentacchi defiende un mundo que trabaje para todos **8** / Peter Waldorff se centra en los servicios públicos **10** / Ron Oswald pide que los políticos vuelvan a controlar la economía global **12** / El problema de la migración nos afecta a todos, por Anita Normark **14** / Fred Van Leeuwen afirma que la clave está en la educación **16** / Neil Kearney encuentra una oportunidad poco común para enfrentarse al azote de la pobreza global **18** / John Evans analiza por qué los Sindicatos Mundiales desean un cambio de dirección radical **4** / Oliver Roethig comenta los futuros financieros para los trabajadores de la banca **32** / Los medios de comunicación refuerzan el aspecto ético para iniciar el cambio, según Aidan White **34** / David Cockroft ve oportunidades para una reactivación sindical **35** / Quiénes somos – los Sindicatos Mundiales **36**

Y ADEMÁS UN ESPECIAL DE DOCE PÁGINAS SOBRE LOS ARGUMENTOS PARA EL CAMBIO QUE ESGRIMEN LOS SINDICATOS ANTE LOS DIRIGENTES MUNDIALES **20**